Precios de suscricion — Pesetas.
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios — Pesetas.
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . . 0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del dia de publicacion.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 9.º — Mahon, sábado, 29 de Junio de 1889. — N.º 2.397

EN GRANADA

Impresiones

¡Granada! ¡Zorrilla! La union de estos dos nombres que no se acierta á separar. que dos generaciones se han acostumbrado á pronunciar juntos con igual entusiasmo, grabándolos elanzados en su memoria con los mismos reflejos de oro y cobalto que deslumbran en las comarágicas inscripciones de la Alhambra, la union de estos dos nombres excelsos va á ser consagrada con una solemnidad grandiosa é inolvidable. Lo que hoy celebra España entera viene á ser algo así como las bodas de oro de esta ciudad maravillosa y su cantor egregio.

Hace cuarenta y tres años, el de 1846, el gran poeta. cuyas sienes va a ceñir la corona en que se simboliza la gloria de tantos triunfos, ¡ay! tambien el trabajo de tantos años, llegaba á esta ciudad. impulsado por un proyecto aun embrionario é indefinido, por uno de esos instintos que pueden tomarse por llamamientos del destino. Aposentado en el alcázar de Alhamar, le recorria, le escudriñaba, rondábale de noche á la luz de la luna, igual que un amante á su bienamada, asistiendo á las danzas misteriosas de los gnomos enderredor de la alberca cristalina, y evocando la triste y poética figura de Moraima ó la sombra severa de Aixa-la-Horra. Estudiaba ahincadamente el árabe para interpretar la sura desarrollada por entre las tracerías y alicatados portentosos, divagaba perdido por las tortuosas cuanto pintorescas calles del Albaicín, y ya desde las alturas del Generalife, ya desde el cerro de los Mártires, donde hoy habita deliciosa morada, contemplaba la incomparable vega granadina que imaginaba chal morisco prendido en las torres circundantes.

Fruto de aquella estancia fué el poema *Granada* primero, y más tarde otras muchas obras inspiradas por la misma musa oriental; de entonces data el consorcio de la sultana de Darro y Genil con el trovador castellano; allí nació la deuda que hoy paga Granada con el hermoso homenaje que le rinde en nombre de la nacion entera que á el asocia.

Por eso, cuando se vé al viejo poeta, como él á sí mismo se nombra, llegar cubierto de canas, cercano por el universal respeto, ungido por la fama, llevando en la augusta frente, con el surco de los años, el beso de la inmortalidad, llegar á los lugares que fueron encanto de sus alegres años juveniles; cuando se mira acudir á él ansiosos de contemplarle y de estrechar su mano á los que en aquel tiempo le conocieron y en ninguno le olvidaron; al leer en el album de la Alhambra, escritos por la mano segura del mozo los primeros versos inéditos y desconocidos que esta mansion de deleite arrancó á su lira, acuden lágrimas á los ojos y se bendice en el corazon á esta ciudad, dechado de belleza, emporio de cultura, que tal espectáculo da al mundo.

El viaje fué un paseo triunfal, una aclamacion no interrumpida. Ya en Córdoba, numerosas comisiones esperaban la llegada del tren, y en la fonda se había dispuesto un almuerzo, durante el cual, aun constreñidos por la brevedad de la detencion reglamentaria, apremiados por el silbato de la locomotora, los distinguidos cordobeses que le recibian saludaron al ilusrre viajero con versos y brindis entusiásticos. Pero al límite de la provincia, desde Loja, donde subió al coche la representacion enviada por el Liceo Granadino, es imposible dar idea de lo que sucedió ni describir aquella sincera y unánime explosion de cariño, aun para los que tuvimos la ventura, cuya memoria conservaremos mientras vivamos, de presenciarla. Por todos aquellos pueblos, Huétor, Tájar, Tocon, Illora, Pinos-Puente, Atarfe, cuyo nombre conserva tan pronunciado sobor moro, á la llegada del tren arrastrado por locomotora vistosamente enflorada y engalanada con escudos y gallardetes, resonaban las músicas y estallaban los voladores.

Era ciertamente conmovedor y hermoso aquel espectáculo. Los pueblos en masa se apiñaban en las estaciones (alguna de las cuales dista del suyo legua y media), estrujándose para ver un momento al autor de *Don Juan Tenorio*, á quien contemplaban con ansia como queriendo fotografiarle en su retina; los hombres batían sus encallecidas palmas; las lindas muchachas, envueltas en el pañuelo de vivos colores y todas con su flor prendida graciosamente en el negro pelo, arrojábanle sencillos ramos; los chicuelos se agolpaban al estribo, gritando; y destacandose de aquella campesina muchedumbre, revuelta y pintoresca, el alcalde que habría sentido la historia de su país con el poema de Granada, el maestro que hábia enseñado á leer á aquellos mismos niños en *Los cantos del trovador*, el cura que sabria de memoria aquel tiernísimo canto titulado *El dulce nombre de Maria*, le saludaban, no con oficiales formas de rutinaria etiqueta, sino con frases partidas del corazon y mojadas en lágrimas, mientras él asomaba por la ventanilla aquella típida y venerable cabeza, para saludar con digna afabilidad, conteniendo á duras penas su emocion.

Así llegamos á Granada. Su recibimiento puso el colmo á aquella serie de extraordinarias ovaciones, sobrepujando á cuanto podria imaginarse. Mágico efecto producían en el andén la iluminacion veneciana, la multitud de flámulas y banderolas, y el precioso bosquecito de palmeras que le adornaban; pero lo que era imponente, lo que no se ha visto jamás en ocasion alguna, lo que acaso no pueda jamás volver á verse, lo que nunca tuvo á su paso ningun triunfador ni soberano alguno, lo que no soñaron Césares ni conquistadores, es aquella inmensa muchedumbre alborozada y jubilosa, aquella muchedumbre que ondulaba como marea viviente, empujándose, codeándose, atestando literalmente la estacion, rebosando hacia la plazoleta que da acceso al edificio, desbordándose por las avenidas, extendiéndose por la carrera, invadiéndolo todo, en fin, porque la poblacion entera se hallaba en las calles. Hubo un silencio de expectacion, ese silencio que precede á todas las grandes explosiones de sentimiento; luego, un viva atronador, formidable salió espontáneo de millares de bocas, dilatándose en clamorco interminable por todos los alrededores; ¡viva el poeta nacional! ¡viva el cantor de Granada! y Zorrilla fué arrebatado del coche, recogido por la multitud como el reflujo de un océano, y atravesó poco menos que en hombros, rodeado por el alcalde D. Eduardo Gómez, el gobernador Selles, y el vicepresidente del Liceo Seco de Lucena, el espacio que le separaba del carruaje.

De allí al Carmen de los Mártires, residencia prevenida al poeta y situada al extremo opuesto de la poblacion, en los edénicos contornos de la Alhambra, de la que aquél vive perfectamenie enamorado, ni un instante cesaron ya los vítores, las demostraciones de delirante entusiasmo durante todo el transcurso del camino, iluminado por el resplandor de las antorchas y la fantástica luz de las bengalas, á ambos lados del cual se apíñaba el gentío, ondeaban las colgaduras y resplandecian ó titilaban, como simbolizando la adhesion de todas las clases, desde la bomba esmerilada de los constelados frontispicios hasta el humilde velon de Lucena pendiente á la ventana del pobre casucho de los arrabales.

Tal ha sido el viaje de Zorrilla y su llegada á esta ciudad de sus amores y de sus sueños, á esta ciudad sin par, de cuya pérdida no puede ser bastante á consolar ni resarcir al musulman desposeido de ella, ni el mismo paraiso prometido por el Profeta.

Y si siempre es Granada por su hermosura el hechizo de artistas y poetas, si ha de ser siempre deslumbramiento de los ojos, pasmo y deleite del ánimo ¡qué no será en estos momentos! Toda la tierra es flores, todo el cielo es luz, todo el aire es aromas, como si esta naturaleza quisiera tambien asociarse á los festejos tributados á su poeta, á aquel cuyas obras están empapadas en estos mismos aromas, doradas por esta misma luz, amasadas con estas mismas flores.

Así, antes de celebrarse la fiesta del homenaje nacional proyectado para mañana le está recibiendo de Granada, pudiera decirse que de España toda, que desfilan por esta casa: antes de realizarse el acto de la coronacion, que se ha señalado definitivamente para el día 24, ha sido ya coronado por veneracion popular, Cuando atraviesa las calles es de ver como las gentes se agolpan á su paso, le siguen y murmuran: «Zorrilla, ese es Zorrilla, ahi va el cantor de Granada.» Como por ensalmo, las puertas y balcones se cuajan de personas ansiosas de contemplarle, la via se obstruye literalmente y todo el mundo se descubre con respeto. El poeta, entre tanto, sonríe afablemente á un antiguo conocido, interpela á una viejecita que la recuerda, acaso, sus buenos tiempos de mozo ó acaricia á un rapazuelo que se le acerca.

¡Dios bendiga a esta ciudad, de donde ni los rigores climatológicos podrán desterrar la primavera, ni las corrientes pseudo-positivistas podrán arrojar á la poesia.

Forjada en nuestra mente al calor de la sangre mora que llevamos en las venas, patria ideal de una parte de nuestro espiritu, los españoles, aun los que no tuvimos la dicha de nacer en ella, no entramos en Granada como extraño que llega sino como proscristo que vuelve.

EMILIO FERRARI.

Granada, Junio, 19.

MAHON

A NUESTROS SUSCRITORES

EL LIBERAL cumple mañana el noveno año de su existencia.

Fundado para mantener en nuestra querida isla los principios de la democracia, ha tenido que resistir largos años de enconada persecucion por parte de un conocido bando, que así esplotaba la política conservadora, como se declaraba liberal y hasta democrático ante el peligro de verse desposeido de los fueros ministeriales.

No hubo arma que contra EL LIBERAL y sus partidarios no fuera esgrimida, ni asechanza que no se pusiera en práctica.

Mas por fortuna llegó la hora del juicio; y desahuciado por Sagasta, y mirado con desconfianza por los conservadores consecuentes y por todos los demás partidarios monárquicos, ese bando local ha vuelto á la oscuridad, de donde para tranquilidad de la isla jamás debió salir, quedando hoy relegado á las murmuraciones de la impotencia. Merecida é indefectible consecuencia de sus enormes torpezas.

No guía nuestra pluma el encono, ni nos anima el espíritu de venganza de tantos y tan profundos agravios. Los liberales somos para ello harto olvidadizos: acreditado lo tenemos en nuestra historia de siempre.

Supo este periódico, encarnacion de nuestro partido en Menorca, arrostrar con ánimo sereno las iras de nuestros enemigos prepotentes, y denunció á la sensatez de nuestros conciudadanos las demasías de toda autoridad, por tiránica que fuera.

Terminado aquel aciago periodo de perturbacion, EL LIBERAL ha procurado aprovechar la tranquila admósfera que en nuestra política reina para introducir en la publicacion mejoras que hagan más instructiva é interesante su lectura, al par que en todos momentos, sin desmayos ni vacilaciones, mantiene como mantendrá en lo sucesivo, su fé en el credo de la democracia y su bandera de union entre todos los elementos republicanos de Menorca.

Tal es la actitud que sostenemos y tales nuestros propósitos.

LAS VERBENAS

(APUNTES DEL NATURAL)

No cabe duda que á no ser por las memorables noches de San Juan y de San Pedro, se verían las gentes agobiadas para meter en lugar que no estorbaran los muchos y variados trastos viejos que durante el año se arrinconan.

Los chiquillos y los no chiquillos, sabedores de lo precedente, corren afanosos en busca de material inaprovechable para los usos domésticos y admirablemente util para echarlo al fuego, y gozar cuando la noche ha extendido su negro manto, de los efectos de la llamarada que enrojeciendo las blanqueadas fachadas de las casas parece la lengua de coloso reptil salido de las entrañas de la tierra.

Así es, que, durante el dia, los muchachos, traviesos é infatigables, corren y gritan, suben y bajan por las pesadas escaleras pidiendo algo, por caridad, aunque sea una mala silla, de esas que para aprovechar del uso á que están destinadas precisa que uno se provea de otra nueva que la reemplace.

Las primeras víctimas destinadas á ser pasto de las llamas, ya es sabido, son las esteras. Tras largos años de vivir por los suelos cual rastrera planta, y de ser continuamente maltratadas por las suelas y y tacones de nuestros zapatos van á parar en brazos del voraz elemento.

¡Así paga la humanidad á los que la prestan sus muchos y variados servicios!

¡Oh ingratitud!

Siguen luego á la hoguera los cestos, mudos testigos de lo que *sisan* las criadas en la compra. Y ¡como se quejan al sentir el cosquilleo de la llama! Como vieja solterona al mirar que se han casado todas, menos ella, gruñen y rabian; no callando hasta verse hechas cenizas.

¡No gritan cuando la *menegilda* hace

las cuentas del Gran Capitan á su señora? ¡Al fuego, pues, con ellos!

Lo que no hace nunca falta en tercer término es un catre de tijera. Pero.. ¡que catre! No parece sinó que fué construido, allá, en tiempos de Adan, luego, despues de algunos siglos, metido en un camarote de tercera del Arca de Noé y, así, de salto en salto y de generacion en generacion, hasta llegar á manos de una patrona de una casa de huéspedes que dice da de comer por cinco reales diarios.

La patrona suelta el prehistórico catre gracias á las razones que le expone uno de sus pupilos, diciéndole entre otras cosas, cual mas sabrosas, que, los chinches que en el catre en cuestion anidan eran capaces de robar el sueño al mismísimo Morfeo si en él intentaba acostarse.

¡Catre al fuego! gritan los muchachos rebosando de alegría al verse dueños ya de la, para ellos, preciosa joya. Y á la verdad que bien merece quemarse semejante tienda ó botica de sangrador. Aun que poca sangre podian sacar los repugnantes bichos, á los huéspedes de la patrona que por cinco reales diarios ofrece un cuarto con vistas, desayuno, almuerzo, comida, cena, café, postres variados y los gastos de la funeraria pagados en caso de defuncion.

Ya están los chiquillos en la plazuela construyendo el monton, gigantesca torre que en breve se reducirá á polvo. Uno de ellos se entretiene colocando un sombrero de copa, cansado de correr de palomar, en palomar, en lo más alto del adefesio.

Otro va rellenando los huecos que dejan los trastos, con virutas de madera. A poco no le aplasta un baul que en el año 36 estaba ya destinado á ser pasto de las llamas de puro viejo.

El de más allá ha podido adquirir con gran contento de todos, una cuna ó cosa así que sirvió de nido á más de cien angelitos *pedestres*. Lo está colocando junto á un barril un tiempo lleno de vino segun el decir del tabernero y que al parecer del vecindario contuvo todo lo que ustedes quieran menos zumo de uvas.

La noche llega y la algazara y movimiento sube de punto en la plazuela.

Un enjambre de muchachos salidos de no se donde, vienen á engrosar las ya imponentes filas, gritando á voz en cuello: ¡fuego, fuego!

¡Ya sale el estanquero! vociferan otros más enterados de la cosa. Y efectivamente, el estanquero hombre pacífico y cachazudo como él solo, es el destinado á representar el papel de incendiario, por lo que comienza á encender cerillas y á pegar fuego al monton.

Por los cuatro costados de este se vislumbran otras tantas llamaradas. Aquel conjunto heterogéneo pero que todo converge en lo inútil, en lo viejo, en la inercia de lo inerte y valga la frase es ya presa de las llamas.

Un ¡hurra! desesperadamente pronunciado por centenares de muchachos, hace que los allí presentes se fijen en la hoguera. La llama imponente y gigante devora en su seno cuanto durante el dia se habia amontonado.

El colmo de la alegría impera en todos los corazones. Los cantares subidos de color acompañados por la indispensable guitarra invaden el espacio lleno de humo y rojizo cual el rostro de la sobrina del cura que ha oido una de las canciones *picantes*, como el olor que despide el especiero de la esquina. El estanquero se sale de sus habituales casillas y dispara unos cuantos cohetes, pero, con tal mala fortuna que uno de ellos rompe un farol del alumbrado público y caen los vidrios desmenuzados encima del desdichado boticario que en aquel preciso instante miraba el estrellado cielo bostezando de sueño. La gente menuda y endiablada, símbolo del movimiento contínuo, corre y brinca, salta y baila alrededor de la hoguera. No parece sino que la felicidad se dió cita esta noche en la plazuela.

Solo una voz debil y trémula vino á turbar la inefable dicha que se gozaba.

—Madrecita, madrecita,—exclama una hermosa niña de ojos negros, descalza y cubierta de harapos—mira, mira ¡cuánto fuego! ¡Cuánta leña! y en invierno nos moríamos de frio.

A. Juliá Pous.

Mahon 28 Junio 1889.

Nuestros lectores verian por el primero de los telegramas de nuestro servicio particular, que publicamos ayer, que estuvo en poco para que ocurriera un conflicto en la flamante plaza de toros de Paris entre los partidarios y los adversarios de dicho espectáculo. Verian tambien que estos últimos tuvieron que abandonar la plaza, sin duda por ser los menos y los de condicion mas pacífica, ante las amenazas de los primeros. Pero lo que tal vez les pasaria desapercibido y, por lo tanto, fuerza es que nosotros llamemos sobre ello su atencion, es el cierto número de espectadores que concurrió á la fiesta. Este fué solo de unos dos mil, cifra insignificante, hasta no poder serlo más, si se tiene en cuenta que se trataba de la inauguracion de la plaza y que esta es capaz para catorce mil personas. Por lo visto nuestro *célebre* espectáculo nacional no ha logrado atraer á los franceses, con lo cual dan estos una gran prueba de sansatez y de buen gusto.

Y ahora seánnos permitidas cuatro palabras á guisa de comentario: Mientras los franceses ofrecen á la contemplacion del mundo embebecido, por medio de la mas grande exposicion que ha celebrado jamas pueblo alguno, los productos mas sublimes del trabajo y de la inteligencia del hombre, mientras le ofrecen maravillas como la torre Eiffel, el Palacio de las Máquinas y el de las Artes, nosotros vamos á ofrecer á los franceses un espectáculo bárbaro é inhumano, que nos vale epítetos que nos hacen subir los colores á la cara.

¡Bonito contraste!

El casino Circo Industrial celebrará esta noche el décimo quinto aniversario de su fundacion con una velada recreativa en cuyo programa figura la comedia catalana en un acto «Dos barbers» y que terminará con baile de Sociedad.

No dudamos que dicho casino se verá concurrido.

En la regata que debe verificarse esta tarde en nuestro puerto tomarán parte dos de nuestras barcas pescadoras tripuladas por jóvenes de 16 á 18 años. Segun hemos oido la regata será bastante reñida.

Mañana celebrará la parroquia de San Francisco de Asis, la festividad del Santísimo Corpus Christi, saliendo á las 6 de la tarde la acostumbrada procesion que recorrerá las calles siguientes:

Plaza San Francisco, calles de los Frailes, Arraval, Cifuentes, Horno, Arraval, Rector, Isabel II y plaza San Francisco.

BOLSA DE BARCELONA

28 de Junio 4'40 t.

4 por 100 interior	76'770
4 por 100 exterior	78'600
4 por 100 amortizable	90'250
Billetes hipotecarios de Cuba	106'120
Banco Hispano Colonial	64'450
Acciones ferrocarril Francia	62'200
Idem Norte	88'750
Idem Orense	16'500
Idem Almansa	000'000
Obligaciones Francia	65'000
Id. Norte	79'500
Id. Orense	35'250
Id. Almansa	72'000
Compañía Trasatlántica	86'250

Empeños del Casino Mercantil

Interior. . . . . 30 rs.

paga alcista.

TEATRO.

Compañía catalana

Gran funcion para el dia 29 de Junio

Programa.

1.° Sinfonía por la orquesta.

2.° La aplaudida produccion, en tres actos, de D. José María Arnau, titulada

La pubilla del Vallés

3.° La chistosa pieza en un acto, de don Francisco de Salas Vidall

MALVASIA DE SITJES

Mañana domingo se pondrá en escena LA MITJA LARONJA, de D. José María Arnau y MESTRE DE MINYONS, de D. José Feliu y Codina.

Entrada y asiento 50 céntimos de peseta.

A las 9 en punto.

TELEGRAMAS DE LA

Agencia-Fabra

PARA

EL LIBERAL

Madrid 28 3-45 t.

La República Helvética ha ratificado el convenio comercial con Grecia relativo á los vinos y pasas.

Se desmiente el viaje de Guillermo II, emperador de Alemania, á Italia y Grecia.

D. Cipriano del Mazo, embajador de España, en la corte de Humberto I, ha dado el anunciado banquete diplomático de despedida á D. Alejandro Groizard, nuestro representante cerca del Vaticano; asistiendo el personal de ambas embajadas y reinando la mayor cordialidad.

El ministro otomano Kalnoky ha negado los informes directos recibidos sobre los desórdenes de Novi-Bazar (capital del bajalato de su nombre en la Turquía Europea).

Los periódicos ingleses censuran las promesas de Mister Gladstone de evacuar el Egipto, diciendo que Inglaterra deberia proclamar allí resueltamente su soberanía.

La Gaceta de Viena publica el convenio entre Austria y España, sobre la asistencia recíproca de los marinos desamparados de dichas naciones.

Madrid 28 5'15 t.

Todas las empresas de ferrocarriles van á hacer rebajas, á beneficio de los viajeros que concurran á la Exposicion de Paris.

Las oposiciones se niegan á la celebracion de las sesiones dobles, para discutir los presupuestos generales del Estado y la ley sobre el sufragio universal.

D. Antonio Cánovas del Castillo y el Teniente General D. José Lopez Dominguez han visitado á la Reina Regente: los conjurados se muestran muy satisfechos de la entrevista.

Se da por seguro que don Emilio Castelar intervendrá en el debate político.

Madrid 28 5-15 t.

En la Cámara popular, el Contra-Almirante D. Rafael Rodriguez de Arias, ministro de Marina, contestando á una pregunta de un diputado, ha dicho que nada hay resuelto sobre la agregacion al ramo de Guerra del cuerpo de infantería de marina; que el asunto se estudiará detenidamente, conciliándose las justas aspiraciones y respetándose todos los derechos adquiridos.

Imprenta de B. Fábregues, Nueva 25.